



Palabras de saludo del Vicepresidente de Nicaragua. Lic. Jaime Morales Carazo. Con motivo del 234 Aniversario de la Independencia de los Estados Unidos de América

Managua, 5 de julio del 2010

Esta es la quinta vez que tengo la oportunidad de dirigir, a solicitud del Embajador norteamericano, desde su sede diplomática, unas palabras, cuatro en ocasión al **Aniversario de la Independencia** de esta gran nación amiga, y una vez con motivo de la inauguración de este moderno complejo de oficinas en el que nos encontramos esta noche.

En este **234 Aniversario** que celebramos vaya el respetuoso homenaje a los próceres y patriotas encabezados por **George Washington**, Padre de la Patria, agregando el cordial saludo y votos por la paz, tranquilidad y progreso del hermano como generoso pueblo de Estados Unidos de América, a su gobierno que preside el **Presidente Obama**, al personal de esta Embajada que dirige el amigo **Bob** y a sus compatriotas, que residen, invierten, trabajan, nos visitan o colaboran en múltiples proyectos de interés social, desarrollo humano y beneficio para nuestro pueblo.

Tengamos presente que Estados Unidos es el **principal** destinatario de nuestras **exportaciones**, más grande generador de **remesas** y mayor proveedor de **cooperación** internacional en forma bilateral.

Agradezco esta especial deferencia a los apreciados amigos, Embajadores **Paul Trivelli** y **Robert (Bob) Callahan**.

Considero que para las más exitosas relaciones y cooperación entre los pueblos y gobiernos de las naciones con nexos diplomáticos, deben pasar primero por las vinculaciones de tipo personal y hasta informales, que llegan a desarrollarse, independientes a posiciones políticas o ideológicas, entre su representante diplomático y los ciudadanos del país sede, sean personeros del sector privado o público.

Mi experiencia por algunos tratos personales con Embajadores de ciertos países, unos más que con otros, al margen de diferencias, pueden dar testimonio de esas relaciones de amistad que llegan a establecerse, perdurando más allá del tiempo de su estancia en nuestro país.

Sólo mencionaré en homenaje a esas amistades el nombre de **tres** de esos muchos amigos de muy grata memoria y afecto: Los embajadores **Carlos Díaz Valcárcel**, de España, **Antonio de Icaza** (Toñito), de México y **James D. Theberge** de Estados Unidos, lamentablemente ya fallecido.

Me referiré a un pasaje quizás inédito del Embajador (1975-1978) **James D. Theberge**, quien fue el emisario del **Presidente Gerald Ford**, para transmitirle sutilmente el

primer mensaje al Presidente **Gral. Anastasio Somoza D.**, de que para los Estados Unidos “**su tiempo ya había llegado, siendo una molesta paja en el ojo de su gobierno**”. Incluso recuerdo que la celebración de los **200 Años de la Independencia** de Estados Unidos lo celebró en la **Ciudad de Granada**, como confirmación al referido mensaje de rechazo a la continuidad indefinida de la dictadura dinástica. Por supuesto que la reacción del autócrata fue de arrogancia y aislamiento al Embajador, a quien asumo no le previnieron que los dictadores tropicales, por no llamarles “**bananeros**”, no entienden de sutilezas ni de mensajes entrelíneas. Ya sabemos después lo que ocurrió...

Se ha dicho que “**los países no tienen amigos sino tan sólo intereses**”. Puede ser que ese enunciado tan realista, utilitario y pragmático, constituya un crudo principio dogmático y sorprenda a aquellos que por candidez confunden-- **los intereses con la amistad**; y a nivel más provinciano-- **la lealtad con la sumisión**.

También lo último con frecuencia es aplicable a los países hegemónicos o dominantes en el entorno geopolítico, en su trato con los países intermedios, pequeños o pobres que les son dependientes en varias formas.

El mundo ha cambiado y alterado las correlaciones de fuerza y sus ejes de rotación en lo financiero, económico, comercial y político.

En consecuencia el enfoque moderno de la política exterior es otro, influyendo determinadamente en el escenario mundial globalizado, los nuevos e inmensos mercados de irresistible atracción y acumulación de divisas, que tendrán cada día más un indudable poder geopolítico y financiero.

Por otra parte, durante la Administración del Presidente **George W. Bush**, aparecieron o adquirieron relevante dinamismo en varios continentes, diversos movimientos y asociaciones regionales e internacionales de países emergentes o en desarrollo (pobres), promovidos por diferentes motivaciones económicas, comerciales, de solidaridad y obviamente políticas, con legítimas aspiraciones de alcanzar más participación, beligerancia y liderazgo a nivel internacional a la par de creciente autonomía de los polos tradicionales de poder geopolítico.

Pareciera que algunos de ellos tienen en común una fuerte retórica y visibles sentimientos de antipatía hacia los Estados



Unidos, su sistema y lo que representa. Las causas que han originado estas manifestaciones hostiles y hasta de agresión verbalistas, debieran ser objeto de análisis profundos, puesto que no son gratuitas ni surgen aisladas, espontáneas o al azar.

Los Estados Unidos han dejado profundas huellas en sus **234 años** de caminar como Estado-Nación por la historia, y evolucionado desde su trascendente **Revolución de Independencia** en **1776**, precursora de la **Revolución Francesa** en **1789**, e inspiradora y aliento de todos los movimientos independentistas de los países de nuestro Continente Americano.

Esa evolución pasó luego de su consolidación interna a etapas de expansión e intervenciones militares, en las que destaca la **Guerra con España en 1898** por el dominio de **Cuba**, y su presencia invasora en naciones como **México**, en **Centroamérica** (incluyendo **Nicaragua**) y el **Caribe**, hasta la aparición en **1933** de la **Política del Buen Vecino** del Presidente **Franklin Delano Roosevelt**.

Posteriormente se han sucedido muchas otras etapas con sus propias características, que no son del caso mencionar, incluyendo las prolongadas de la **Guerra Fría**, que corre desde el final de la **Segunda Guerra Mundial (1945)** hasta la caída del **Muro de Berlín (1989)** y el colapso de la **Unión Soviética (1991)** hasta llegar al fatídico **S-11**.

Este funesto acontecimiento terrorista de incalificable barbarie originó la formulación de una nueva doctrina de seguridad nacional, con el combate global al terrorismo y a otras amenazas, sin excluir los grupos fundamentalistas y radicales como **Al Qaeda**, la grave problemática migratoria, la vigilancia de sus extensas fronteras, el combate al tráfico de drogas, armas y personas, como otras actividades delictivas del poderoso crimen organizado.

Llegamos actualmente a lo que pareciera ser una reingeniería en política exterior que se percibe en el Gobierno del **Presidente Obama**, que algunos estudiosos clasifican dentro de lo que han llamado inicialmente "**pragmatismo contemporáneo**".

Mismo que tratan tentativamente de explicar o definir con la identificación clara y precisa de propósitos, objetivos, metas e intereses estratégicos y vitales, que pretenden generar beneficios tangibles y verificables, con el correspondiente conocimiento de sus costos y alternativas. Sin estar atados a dogmas, errores y sucesos del pasado, principios ortodoxos y radicales, divergencias, diferendos bilaterales o multilaterales sean de cualquier índole, que quizás pudieron ser explicables

en otros tiempos y circunstancias, debiendo diferenciar **pragmatismo de oportunismo**.

Las declaraciones de la Sub Secretaria Adjunta para Cuba, América Central y el Caribe del Departamento de Estado del gobierno norteamericano, **Sra. Julissa Reynoso**, en su reciente visita a Nicaragua parecieran inducir a pensar que en algunos aspectos, se están dando pasos hacia esas finalidades.

Confiamos que eso vaya a ocurrir gradualmente y que pese a las comprensibles divergencias que se han dado y continuarán presentándose en el futuro, no se altere la normalidad en nuestras relaciones ni el desarrollo de los puntos medulares de la agenda bilateral, como tampoco se confunda y condicione lo económico y la cooperación con la tan sensible y volátil materia de nuestra política interna, para no afectar injustamente a la población más pobre.

La política doméstica corresponde exclusivamente a los nicaragüenses, en un entorno democrático, cívico, plural, exento de violencias, con vigencia plena de libertades y derechos, como dentro de cauces legales y de la Constitución de la República.

En torno a estos conceptos generales, con lenguaje diplomático, respetuoso y claro, la Sub Secretaria Sra. Reynoso, hizo las acotaciones puntuales siguientes, que compartimos y hemos entresacado de sus declaraciones: "Nosotros apoyamos los procesos internos con legitimidad (...) Bajo normas establecidas dentro del contexto internacional (...) Queremos ver que el mismo pueblo y la sociedad nicaragüense busquen maneras de fortalecer el derecho y las instituciones (...) No tenemos candidato (...) El punto es que nosotros no tenemos opinión afirmativa o negativa, positiva o cualquiera de los candidatos que puedan ser viables el año entrante (...) No estamos en ninguna posición para cuestionar los procesos internos de Nicaragua"

El nombramiento y aceptación del nuevo Embajador nicaragüense, **Lic. Francisco Campbell**, tras un largo paréntesis de **14** meses, vendrá, al llenarse ese vacío, a contribuir positivamente al logro de tan deseables propósitos. Esperemos con optimismo y confianza que así sea en beneficio de ambas naciones.

Muchas gracias